

BORRADOR DE LA NUEVA TRADUCCIÓN

*Para uso experimental bajo la supervisión del obispo u obispa diocesana
hasta el 15 de Octubre de 2021*

El Libro de Oración Común

**Administración de los
sacramentos y otros ritos y
ceremonias de la Iglesia**

con el Salterio o Salmos de David

Conforme al uso de la

Iglesia Episcopal

Certificado

(A llenarse cuando se emita la edición final)

Copyright 2022 The Church Pension Fund

Derechos reservados. Ninguna porción de este libro puede ser reproducida, transmitida por cualquier medio, fotocopiada o registrada en cualquier forma sin la autorización de Church Pension Fund.

The Church Pension Fund
19 East 34th Street
New York, NY 10016

ÍNDICE

Ratificación del Libro de Oración Común del 1789	XX
Prefacio de 1790	XX
Sobre el culto de la Iglesia	XX
Calendario del Año Eclesiástico	XX

El Oficio Diario

Oración de la Mañana	XX
Oración del Mediodía	XX
Orden de adoración para el atardecer	XX
Oración del Atardecer	XX
Oración de la Noche	XX
Devociones diarias para individuos y familias	XX
Cánticos sugeridos	XX

La Gran Letanía

Colectas

Tiempos del año litúrgico	XX
Días santos	XX
Otras conmemoraciones	XX
Común de santos y santas	XX
Ocasiones varias	XX

Liturgias propias para días especiales

Miércoles de Ceniza	XX
Domingo de la Pasión: Domingo de Ramos	XX
Jueves Santo	XX
Viernes Santo	XX
Sábado Santo	XX
La Gran Vigilia Pascual	XX

El Santo Bautismo

XX

La Santa Eucaristía

Una exhortación	XX
Orden penitencial: Rito I	XX

La Santa Eucaristía: Rito I XX
Orden penitencial: Rito II XX
La Santa Eucaristía: Rito II XX
Oraciones del pueblo XX
Comunión en circunstancias especiales XX
Orden para la celebración de la Santa Eucaristía XX

Ritos pastorales

Confirmación XX
Orden de dedicación al servicio cristiano XX
Celebración y bendición de un Matrimonio XX
Bendición de un matrimonio civil XX
Orden para la celebración de un Matrimonio XX
Acción de gracias por un nacimiento o adopción XX
Reconciliación de Penitentes XX
Celebración y Ministerio a los Enfermos XX
Ministerio a la Hora de la Muerte XX
Exequias XX
Orden para la celebración de Exequias XX

Ritos Episcopales

Ordenación de obispos y obispas XX
Ordenación de presbíteros y presbíteras XX
Ordenación de diáconos y diáconas XX
Letanía en la Ordenación XX
Celebración de nuevo ministerio XX
Dedicación y consagración de una Iglesia XX

El Salterio XX

Oraciones y acciones de gracias XX

Bosquejo de la fe o Catecismo XX

Documentos históricos de la Iglesia XX
(Incluyendo los Artículos de la Religión)

Tablas para determinar días santos XX

El leccionario dominical XX

Año A XX

Año B XX
Año C XX
Días santos XX
Común de santos y santas XX
Ocasiones varias XX

El leccionario del Oficio Diario XX
Días santos XX
Ocasiones especiales XX

RATIFICACIÓN DEL LIBRO DE ORACIÓN COMÚN (1789)

Por los Obispos y los Diputados, clero y laicos, de la Iglesia Episcopal reunidos en Convención este día dieciséis de Octubre del Año de Nuestro Señor mil setecientos ochenta y nueve.

Esta Convención, habiendo presentado, en la presente sesión, un *Libro de Oración Común, y administración de los sacramentos y otros ritos y ceremonias de la Iglesia*, declara que dicho Libro queda establecido como la Liturgia de esta Iglesia: y ordena que así sea recibido por todos los miembros de la misma: y que estará en uso desde el día primero de octubre del año de Nuestro Señor mil setecientos noventa.

PREFACIO

Es una parte muy inestimable de la bendita “libertad con que Cristo nos hizo libres”, permitir, sin ofensa alguna, diferentes formas y prácticas en su culto, con tal que se conserve íntegra la esencia de la Fe; y que en cada Iglesia lo que no se puede determinar claramente como parte de la Doctrina se refiere a la Disciplina; y por tanto con el consentimiento común y la autoridad, se puede modificar, abreviar, ampliar, enmendar o disponer en otra forma, si es más conveniente para la edificación del pueblo, y “de acuerdo con las distintas exigencias de los tiempos y de las ocasiones”.

La Iglesia de Inglaterra, a la que gracias a Dios, debe la Iglesia Protestante Episcopal en estos Estados su primer establecimiento, y por mucho tiempo su mantenimiento, cuidado y protección, tiene como regla en el Prefacio de su Libro de Oración Común que: “Las Fórmulas particulares del Culto Divino y los Ritos y Ceremonias designados para el mismo, son cosas indiferentes y alterables por su naturaleza y, así se reconocen; por consiguiente, es razonable que, después de consideraciones graves e importantes, y de acuerdo con las diversas exigencias de los tiempos y las ocasiones, puedan hacerse tales cambios y alteraciones, si aquéllos constituidos en autoridad, los juzgaren, de tiempo en tiempo, necesarios y convenientes.

Esa misma Iglesia ha declarado, no sólo en su Prefacio, sino también en sus Artículos y en las Homilías, la necesidad y conveniencia de hacer alteraciones y enmiendas ocasionales en sus Fórmulas para el Culto Público; y, por consiguiente, vemos que, procurando conservar el medio feliz entre la demasiada rigidez en rehusar, y la demasiada facilidad en admitir alteraciones en las cosas ya deliberadamente establecidas, ha permitido en los reinos de varios Príncipes, desde la primera compilación de su Liturgia en tiempos de Eduardo Sexto, hacer alteraciones en ciertos casos, creyéndose conveniente en sus respectivas épocas, por justas y poderosas consideraciones; pero de tal manera que, el cuerpo principal y las partes esenciales de la Liturgia (tanto en las materias importantes como en su estructura y orden) han permanecido aún firmes e inmutables.

Su objeto generalmente en estas diferentes revisiones y alteraciones ha sido, como lo declara más adelante un su antedicho Prefacio, hacer lo que más tienda, según su mejor comprensión, a conservar la unidad y la paz en la Iglesia; mantener la reverencia y estimular la piedad y la devoción en el culto de Dios; y, finalmente, eliminar los motivos que den lugar a reparos y disputas sobre su Liturgia. Y aunque, según su criterio, nada hay en ello contrario a la Palabra de Dios y a la sana Doctrina, a lo que una persona piadosa no pudiese en conciencia practicar y someterse, o que no pudiese defender razonablemente, si es que tal justa y conveniente construcción es permitida, como en justicia se permite en todos los escritos humanos; sin embargo, de conformidad con las razones ya expuestas, no se deja de suponer que, en el transcurso de los tiempos, sean necesarias otras alteraciones. En efecto, en el año 1689 una comisión fue designada para hacer una revisión; pero esa labor conveniente e importante se frustró en aquel tiempo y, desde entonces, la Autoridad Civil no ha creído oportuno designar otra comisión que la lleve a efecto. Pero cuando estos Estados Americanos en el curso de la Providencia Divina se independizaron en lo que respecta al gobierno civil, su independencia eclesiástica quedó necesariamente incluida; y las diferentes denominaciones religiosas de los Cristianos en estos Estados quedaron en igual y completa libertad para modelar y organizar sus respectivas Iglesias, sus formas de culto y disciplina, de la manera que creyeron más conveniente para su prosperidad futura, de acuerdo con la constitución y las leyes de su país.

Esta Iglesia puso su atención, en primer lugar, en las alteraciones a la Liturgia que se hacían necesarias en las oraciones por nuestras Autoridades Civiles, como consecuencia de la Revolución. Y su cuidado principal consistió en conformarlas a lo que debe ser el propósito de tales oraciones, esto es, que: “Las Autoridades Civiles obtengan gracia, sabiduría y entendimiento para administrar justicia y sostener la verdad”; y que el pueblo “disfrute de una vida tranquila y pacífica en toda piedad y honestidad”. Pero mientras se revisaban estas alteraciones ante la Convención, no se pudo menos que aprovechar, con gratitud a Dios, la feliz ocasión que se les ofrecía para hacer una nueva revisión del Culto Público, sin la influencia y restricción de autoridad temporal alguna, y establecer las alteraciones y enmiendas que se estimaron convenientes.

Es innecesario enumerar todas las distintas enmiendas y alteraciones. Serán evidentes, y se espera, sus razones también, al comparar este con el Libro de Oración Común de la Iglesia de Inglaterra. Por lo que también se notará que esta Iglesia no ha intentado apartarse de la Iglesia de Inglaterra en nada de lo que es esencial a la doctrina, a la disciplina o al culto; a no ser lo que las circunstancias locales exijan.

Y ahora, concluida esta importante obra, esperamos que en su totalidad sea recibida y examinada por cada miembro verdadero de nuestra Iglesia, y por todos los Cristianos sinceros, con una disposición humilde, justa y bondadosa; sin prejuicios ni preocupaciones, considerando con seriedad lo que es el Cristianismo, y lo que son las verdades del Evangelio, rogando encarecidamente a Dios Todopoderoso que acompañe con su Bendición todos los esfuerzos que se hacen para promulgarlas a toda la humanidad, de la manera más clara, sencilla, conmovedora y majestuosa, por amor de Jesucristo, nuestro bendito Señor y Salvador.

Filadelfia, octubre de 1789

SOBRE EL CULTO DE LA IGLESIA

La Santa Eucaristía, el acto principal del culto cristiano en el Día del Señor y otras fiestas mayores, y la oración diaria de la mañana y de la tarde, como están establecidas en este Libro, son los servicios regulares designados para el culto público en esta Iglesia.

Además de estos servicios y los demás ritos contenidos en este Libro, pueden usarse otras formas establecidas por la autoridad en esta Iglesia. También, sujeto a la dirección del obispo u obispa, se pueden utilizar devociones especiales tomadas de este Libro, o de la Sagrada Escritura, cuando las necesidades de la congregación así lo requieran.

Para días especiales de ayuno o acción de gracias, designados por la autoridad eclesiástica o civil, y para otras ocasiones especiales para las cuales ningún servicio u oración se ha proporcionado en este Libro, el obispo u obispa puede establecer formularios según la ocasión requiera.

En todos los servicios, toda la asamblea cristiana participa de tal manera que los miembros de cada orden de la Iglesia (laicos, obispos, sacerdotes y diáconos), cumplen las funciones propias de sus respectivas órdenes, como se establece en las rúbricas para cada servicio.

El líder de adoración en una asamblea cristiana es normalmente un o una obispa o sacerdote. En virtud de su orden, diáconos y diáconas no presiden; pero, como también los laicos, pueden officiar en la Liturgia de la Palabra, ya sea en la forma provista en los Oficios Diarios o (cuando un obispo o sacerdote no está presente) en la forma establecida en la Eucaristía. Bajo circunstancias excepcionales, cuando los servicios de un o una sacerdote no pueden ser obtenidos, el obispo puede, a su discreción, autorizar a un diácono o diácona para presidir en otros ritos también, sujeto a las limitaciones descritas en las instrucciones para cada rito.

Debe entenderse que los himnos a los que se refieren las rúbricas de este libro son aquellos autorizados por esta Iglesia. Las palabras de las antífonas deben ser tomadas de la Sagradas Escrituras, o de este Libro, o de textos congruentes con ellos.

En ocasiones, y según corresponda, se puede sustituir un himno o canto con música instrumental.

Cuando las rúbricas indican que una parte de un servicio debe “decirse”, se entiende que incluye “o cantarse”, y viceversa.

Cuando se desee utilizar música compuesta para textos litúrgicos previamente autorizados, los mismos pueden usarse en lugar de los textos correspondientes en este Libro.

Las citas bíblicas en este Libro, excepto los Salmos, siguen la numeración del Libro de Oración Común en inglés.

CALENDARIO DEL AÑO ECLESIAÍSTICO

El año eclesiástico consiste de dos ciclos de fiestas y días santos: uno depende de la fecha mutable del Domingo de Resurrección o Día de Pascua; el otro, de la fecha fija del veinticinco de diciembre, Fiesta De la Natividad de Nuestro Señor, o Día de Navidad.

El Día de Pascua es siempre el primer domingo después de la luna llena que sigue al veintiuno de marzo. Nunca puede ocurrir antes del veintidós de marzo ni después del veinticinco de abril.

La secuencia de todos los domingos del año eclesiástico depende de la fecha del Día de Pascua; pero los domingos de Adviento son siempre los cuatro domingos antes del Día de Navidad, ocurra éste en domingo o entre semana. La fecha de Pascua también determina el comienzo de la Cuaresma, el Miércoles de Ceniza, y la Fiesta de la Ascensión en un jueves cuarenta días después del Día de Pascua.

1. FIESTAS PRINCIPALES

Las fiestas principales que se observan en esta Iglesia son:

Día de Pascua	Día de Todos los Santos y Santas, <i>1° de Noviembre</i>
Día de la Ascensión	Día de Navidad, <i>25 de Diciembre</i>
Día de Pentecostés	La Epifanía, <i>6 de Enero</i>
Domingo de la Santísima Trinidad	

Estas fiestas tienen precedencia sobre cualquier otro día u observancia. El día de Todos los Santos y Santas, además de observarse en su propia fecha, puede siempre observarse el domingo después del primero de noviembre.

2. DOMINGOS

Todos los domingos del año son fiestas de nuestro Señor Jesucristo. Además de los días fijos ya señalados, solamente las siguientes fiestas fijas tienen precedencia sobre un domingo:

El Santo Nombre
La Presentación
La Transfiguración

La fiesta de la Dedicación de una Iglesia, y su fiesta patronal o titular, se puede observar en, o transferir a un domingo, excepto en los tiempos de Adviento, Cuaresma y Pascua.

Todas las otras Fiestas de nuestro Señor, y todas las otras Fiestas Mayores señaladas en el Calendario en días fijos, cuando ocurran en domingo, se transfieren normalmente al primer día disponible de esa semana que sea más conveniente. Sin embargo, cuando se desee, la Colecta, el Prefacio y una o más de la Lecturas señaladas para la Fiesta, pueden sustituir las del domingo, pero nunca desde el Último Domingo después de Pentecostés hasta el Primer Domingo después de la Epifanía inclusive,

o desde el Último Domingo después de la Epifanía hasta el Domingo de la Santísima Trinidad inclusive.

Con permiso expreso del obispo, y por razones urgentes y suficientes, alguna otra ocasión especial puede observarse en domingo.

3. DÍAS SANTOS

Los siguientes Días Santos se observan regularmente durante el año. Tienen precedencia sobre todos los otros días de conmemoración o de observancia especial, a no ser que se indique lo contrario arriba en las reglas que se refieren a los domingos.

Otras Fiestas de Nuestro Señor

El Santo Nombre
La Presentación
La Anunciación
La Visitación

San Juan Bautista
La Transfiguración
Día de la Santa Cruz

Otras Fiestas Mayores

Todas las fiestas de los Apóstoles
Todas las fiestas de los Evangelistas
San Esteban
Los Santos Inocentes
San José
Santa María Magdalena

Santa María Virgen
San Miguel y Todos los Ángeles
Santiago de Jerusalén
Día de la Independencia
Día de Acción de Gracias

Días de Ayuno

Miércoles de Ceniza

Viernes Santo

Las fiestas señaladas como días fijos del Calendario no se observan en días de la Semana Santa o de la Semana de Pascua. Las Fiestas Mayores que ocurran en estas semanas se transfieren a la semana que sigue al Segundo Domingo de Pascua, siguiendo el mismo orden. Ninguna de las fiestas señaladas como días fijos en el Calendario tienen precedencia sobre el Miércoles de Ceniza.

Las Fiestas de nuestro Señor y otras Fiestas Mayores señaladas como días fijos, que ocurran o se transfieran a un día entre semana, pueden observarse en cualquier día disponible de la semana. Esto no se aplica al Día de Navidad, a la Epifanía ni al día de Todos los Santos.

4. DÍAS DE DEVOCIÓN ESPECIAL

Los siguientes días se observan con actos especiales de disciplina y abnegación:

El Miércoles de Ceniza, y otros días entre semana de la Cuaresma y de la Semana Santa, con excepción de la Fiesta de la Anunciación.

El Viernes Santo y todos los otros viernes del año, en conmemoración de la crucifixión del Señor, excepto los viernes en las estaciones de Navidad y Pascua, y cualquier otra Fiesta de nuestro Señor que ocurra en viernes.

5. DÍAS DE OBSERVANCIA OPCIONAL

De acuerdo con las reglas de precedencia que gobiernan Fiestas Principales, Domingos y Días Santos, las siguientes pueden observarse con las Colectas, los Salmos y las Lecciones debidamente autorizados por esta Iglesia:

Conmemoraciones señaladas en el Calendario

- Otras conmemoraciones, usando el Común de los Santos y Santas.
- Días de Témperas, observados tradicionalmente los miércoles, viernes y sábados después del Primer Domingo de Cuaresma, el Día de Pentecostés, el Día de la Santa Cruz y el 13 de diciembre.
- Los Días de Rogativa, observados tradicionalmente el lunes, martes y miércoles antes del Día de la Ascensión.
- Ocasiones varias: siempre y cuando no se celebre la Eucaristía de ninguna de ellas en Miércoles de Ceniza, Jueves Santo, Viernes Santo y Sábado Santo. Adicionalmente, ninguno de los Propios señalados para las Ocasiones Varias puede sustituir, o añadirse, al Propio señalado para las Fiestas Principales.

Nota: Ya que la próxima Convención General contempla cambios al calendario, los editores/as han decidido esperar hasta la próxima Convención para incorporarlos.

EL OFICIO DIARIO

SOBRE EL OFICIO DIARIO

En el Oficio Diario usamos la expresión «oficiante» para denotar la persona laica o del clero que lo dirige.

Es apropiado asignar a otras personas que proclamen las lecturas del día y dirijan las partes del oficio que no estén asignadas a quien oficia. Cuando una obispa u obispo está presente, es apropiado que concluya el oficio con una bendición.

Cuando se celebra la Santa Eucaristía se puede sustituir todo lo que precede al Ofertorio con la Oración de la Mañana o de la Tarde.

Las respuestas del pueblo aparecen en **letra negrilla**.

ORACIÓN DE LA MAÑANA

El oficio comienza con uno o más de los siguientes versículos, o diciendo «Señor, ábrenos los labios» de la página XX.

Adviento

Estén alertas, pues no saben cuándo llegará el señor de la casa; si a la tarde, o a medianoche, o al canto del gallo, o en la mañana. ¡No llegue de repente y los halle dormidos! *Marcos 13:35, 36*

Preparen en el desierto el camino del Señor, tracen en la llanura una senda recta para nuestro Dios. *Isaías 40:3*

Se manifestará la gloria del Señor, y todo ser viviente juntos la verán. *Isaías 40:5*

Navidad

¡Miren! Les traigo buenas noticias de gran alegría para toda la gente: Hoy les nace en la ciudad de David un Liberador, Cristo el Señor.

Lucas 2:10, 11

¡Miren! La morada de Dios establecida con la humanidad. Él habitará con la gente y serán su pueblo; Dios mismo habitará con su gente y será su Dios. *Apocalipsis 21:3*

Epifanía

Las naciones vendrán a tu luz, y los gobernantes al resplandor de tu amanecer. *Isaías 60:3*

Te doy como luz a las naciones para que mi liberación llegue hasta los confines de la tierra. *Isaías 49:6b*

Desde la salida del sol hasta su ocaso, grande será mi nombre entre las naciones, y en cada lugar se ofrecerá incienso a mi nombre, y una ofrenda pura; pues grande será mi nombre entre las naciones, dice el Soberano de los ejércitos del cielo.

Malaquías 1:11

Cuaresma

Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos, y carecemos de la verdad; pero si confesamos nuestros pecados, Dios, fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda injusticia. *1 Juan 1:8, 9*

Rasguen sus corazones, no sus vestidos. Regresen a Dios, que es clemente y compasivo, lento a enojarse y de gran amor, y se arrepiente de sus castigos. *Joel 2:13*

Me levantaré, iré a mi padre y le diré: «Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme tu hijo». *Lucas 15:18, 19*

Nuestro Soberano es un Dios de misericordia y perdón, aunque nos rebelemos contra Él y no le prestemos atención ni obedecemos sus leyes. *Daniel 9:9, 10*

Jesús dijo: Si alguien quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame». *Marcos 8:34*

Semana Santa

Todos nos hemos extraviado como ovejas; cada cual se apartó por su camino; y Dios ha cargado sobre él nuestro pecado. *Isaías 53:6*

Y ustedes, que pasan de lado ¿no se conmueven? Observen y juzguen si hay dolor como el mío o angustia como la que el Señor me ha enviado.

Lamentaciones 1:12

Durante el tiempo de Pascua, incluyendo día de la Ascensión y día de Pentecostés

¡Aleluya! Cristo ha resucitado.

Es verdad: El Señor ha resucitado. ¡Aleluya!

Este es el día que hizo el Señor; gocémonos y alegrémonos en él. *Salmo 118:24*

Demos gracias a Dios, que nos concede la victoria mediante nuestro Señor Jesucristo. *1 Corintios 15:57*

Si han resucitado con Cristo, busquen las cosas de arriba donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. *Colosenses 3:1*

Cristo no entró en un santuario hecho por manos, imitación del verdadero, sino en el mismo cielo, para presentarse ahora ante Dios a nuestro favor. *Hebreos 9:24*

Recibirán la fuerza del Espíritu Santo cuando venga sobre ustedes; y testificarán de mí en Jerusalén, en toda Judea, y Samaria, y hasta los confines de la tierra. *Hechos 1:8*

Domingo de la Santísima Trinidad

¡Santo, santo, santo el Señor Dios Todopoderoso, que era, que es, y que ha de venir! *Apocalipsis 4:8*

Día de Todas los Santos y Santas, y otras fiestas mayores de santos y santas

Le damos gracias al Padre, que nos hizo dignos de compartir de la herencia de los santos en la luz. *Colosenses 1:12*

Ustedes ya no son extranjeros ni migrantes: Ahora son conciudadanos con los santos y miembros de la familia de Dios. *Efesios 2:19*

Por toda la tierra resuena su voz, y hasta los confines del mundo llega su mensaje. *Salmo 19:4*

Para expresar agradecimiento

Den gracias a Dios, invoquen su nombre; den a conocer sus hazañas entre los pueblos. *Salmo 105:1*

En cualquier ocasión

Gracia y paz a ustedes de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. *Filipenses 1:2*

Me alegré cuando me dijeron: «Vamos a la casa del Señor». *Salmo 122:1*

Que las palabras de mi boca y la meditación de mi corazón sean de tu agrado, Dios, mi roca y mi redentor. *Salmo 19:14*

Envía tu luz y tu verdad para que me guíen y me conduzcan a tu monte santo y a tu morada. *Salmo 43:3*

Dios está en su santo templo: ¡Calle ante Dios toda la tierra! *Habacuc 2:20*

Viene la hora, y ha llegado, en que los verdaderos fieles rendirán culto a Dios en espíritu y en verdad: Esos son los que el Padre busca para que lo adoren. *Juan 4:23*

Así dice el alto y sublime, el que habita en la eternidad cuyo nombre es Santo: «Yo habito en santidad en las alturas; pero siempre estoy con los de espíritu contrito y humillado, para reanimar el espíritu de los humildes y el corazón de los oprimidos». *Isaías 57:15*

Se puede continuar con la confesión de pecados; o bien, quien oficia puede pasar directamente a «Señor, ábrenos los labios» en la página XX.

CONFESIÓN DE PECADO

Quien oficia le dice al pueblo:

Amadas hermanas y hermanos, nos hemos reunido en la presencia del Dios de todo poder, nuestro Padre celestial: para alabarle, escuchar su santa Palabra, y pedirle por nuestras necesidades y por nuestra salvación. Preparemos la mente y el corazón para adorarlo; arrodillándonos en silencio y, con corazones penitentes y obedientes, confesemos nuestros pecados para que, por la infinita bondad y misericordia de Dios obtengamos su perdón.

O bien:

Confesemos nuestros pecados contra Dios y nuestro prójimo.

Se puede guardar un período de silencio.

**Dios de misericordia,
confesamos que hemos pecado contra ti
en pensamientos, palabras y acciones,
por lo que hemos hecho
y por lo que hemos dejado sin hacer.
No te hemos amado de todo corazón;
no hemos amado al prójimo como a nosotros mismos.
Sinceramente lo sentimos
y humildemente nos arrepentimos.
Por tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos
así tu voluntad será nuestra alegría
y caminaremos en tus caminos
Para gloria de tu nombre. Amén.**

Si un o una presbítera está presente, declara de pie:

Dios Todopoderoso se apiade de *ustedes*, perdone todos *sus* pecados por nuestro Señor Jesucristo, *les* fortalezca en toda virtud, y por el poder del Espíritu Santo *los* guarde en la vida eterna. **Amén.**

Un diácono, diácona o persona laica hace la misma declaración, pero de rodillas, y sustituye «ustedes» con «nosotros», «sus» con «nuestros» y «los» con «nos».

INVITATORIO Y SALTERIO

Dios, ábrenos los labios.

Y nuestra boca proclamará tu alabanza.

Todos de pie. Quien oficia dice:

Oficiante y pueblo:

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: Como era al principio, ahora y por los siglos de los siglos. Amén.

Excepto en Cuaresma, se agrega

¡Aleluya!

*Sigue uno de los salmos invitatorios: el venite o el jubilate.
Con el salmo invitatorio se puede cantar o decir una de las siguientes antifonas:*

En Adviento

Nuestro Rey y Salvador se acerca: ¡Vengan, adorémoslo!

Los doce días de Navidad

¡Aleluya! Nos ha nacido un niño: ¡Vengan, adorémoslo! ¡Aleluya!

Desde Epifanía hasta el Bautismo del Señor y en las fiestas de la Transfiguración y la Santa Cruz
El Señor nos ha mostrado su gloria: ¡Vengan, adorémoslo!

En Cuaresma

El Señor es clemente y compasivo. ¡Vengan, adorémoslo!

Desde el día de Pascua hasta la Ascensión

¡Aleluya! Es verdad: El Señor ha resucitado. ¡Vengan, adorémoslo! ¡Aleluya!

De la Ascensión al día de Pentecostés

¡Aleluya! Cristo el Señor ha subido al cielo. ¡Vengan, adorémoslo! ¡Aleluya!

El día de Pentecostés

¡Aleluya! El Espíritu del Señor renueva la faz de la tierra. ¡Vengan, adorémoslo! ¡Aleluya!

El Domingo de la Santísima Trinidad

Padre, Hijo y Espíritu Santo, un solo Dios. ¡Vengan, adorémoslo!

Otros domingos y entre semana

Del Señor es la tierra, porque la hizo. ¡Vengan, adorémoslo!

O bien:

Adoren al Señor en la hermosura de la santidad. ¡Vengan, adorémoslo!

O bien:

La misericordia del Señor es eterna. ¡Vengan, adorémoslo!

En las antífonas que siguen, los aleluyas se usan solo en el tiempo de Pascua.

En la Fiesta de la Encarnación

[¡Aleluya!] La Palabra se hizo carne y habitó con nosotros. ¡Vengan, adorémoslo! [¡Aleluya!]

En Día de Todas las Santos y Santas, y otras fiestas mayores de santos y santas

[¡Aleluya!] El Señor es glorioso en sus santos y santas. ¡Vengan, adorémoslo! [¡Aleluya!]

VENITE *Salmo 95:1-7*

¡Vengan, y cantémosle a Dios *
con gritos de alegría a la Roca que nos salva!
Acerquémonos a Dios dándole gracias *
cantémosle salmos con brío.

Porque Yahvé es un gran Dios *
y gran Rey sobre todos los dioses.
En su mano están las cavernas más profundas *
y suyas son las cumbres de los montes.
Suyo es el mar, pues Dios mismo lo hizo *
y sus manos formaron la tierra firme.

¡Vengan! Adoremos y postrémonos *
de rodillas ante Dios, quien nos creó.
Porque Yahvé es nuestro Dios:
nosotros, el pueblo de su campo, y ovejas de su mano. *
¡Ojalá hoy escuchen su voz!

O el Salmo 95 en la página XX.

JUBILATE *Salmo 100*

¡Alégrense en Dios pueblos todos de la tierra! *
Sirvan a Yahvé con alegría;
vengan cantando a su presencia.

Reconozcan que Yahvé es Dios; *
Dios nos hizo y suyos somos;
su pueblo, ovejas de su rebaño.

Entren por sus puertas dando gracias;
lleguen a sus atrios con alabanzas. *
Denle gracias y bendigan su nombre.

Porque Dios es bueno;

su misericordia, eterna; *
y su fidelidad perdura de generación a generación.

*En tiempo de Pascua, en lugar de un salmo invitatorio, se canta o dice lo siguiente.
También se puede usar a diario hasta el día de Pentecostés.*

CRISTO NUESTRA PASCUA *Pascha nostrum*
1 Corintios 5:7-8; Romanos 6:9-11; 1 Corintios 15:20-22

¡Aleluya!

Cristo, nuestra Pascua, ha sido sacrificado por nosotros; *
por tanto, celebremos la fiesta.
No con la vieja levadura de malicia y maldad, *
sino con el pan sin levadura, de sinceridad y verdad. ¡Aleluya!

Levantado de entre los muertos, Cristo nunca morirá; *
la muerte ya no reina sobre él.
En su muerte, murió al pecado una vez por siempre, *
pero en su vida, vive para Dios.
Así también ustedes, piensen que están muertos al pecado *
pero vivos para Dios, en Cristo Jesús nuestro Señor. ¡Aleluya!

Cristo ha resucitado de entre los muertos, *
primer fruto y ofrenda de los que se han dormido.
Así como por un hombre llegó la muerte, *
por otro ha llegado la resurrección.
Así como en Adán toda persona muere, *
así también en Cristo será vivificada. ¡Aleluya!

Y a continuación:

LOS SALMOS DEL DÍA

Al final del salmo (o los salmos) se canta o se dice:

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: *
como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

LAS LECTURAS

Lectura de _____ .

Palabra de Dios

Demos gracias a Dios.

Aquí concluye la lectura.

Se proclaman una o dos lecturas, según corresponda; quien lee dice:

*Se puede agregar capítulo y versículo.
Después de cada lectura, quien lee puede decir:*

O bien:

Después de cada lectura puede guardarse silencio. Entonces se canta o recita uno de los cánticos que siguen. Si se proclaman tres lecturas, la del evangelio se lee después del segundo cántico.

8 EL CÁNTICO DE MOISÉS *Cantemus Domino*
Éxodo 15:1-6, 11-13, 17-18

Especialmente apropiado para el tiempo de Pascua.

Cantaré a Dios, porque es glorioso y sublime; *
caballos y jinetes arrojó al mar.
Yahvé es mi fortaleza y mi canción; *
fue Dios quien me salvó.
Este es mi Dios y yo lo alabaré; *
el Dios de mi pueblo, de su grandeza cantaré.
Dios es un guerrero poderoso; *
su nombre es Yahvé.
Hundió los carros y el ejército de Faraón; *
sus mejores tropas sepultó en el Mar Rojo.
Quedaron cubiertos por el abismo; *
se hundieron hasta el fondo como piedras.
Tu mano, Yahvé, empuña un poder glorioso; *
tu diestra, Yahvé, ha conquistado al enemigo.
¿Quién como tú, Dios, entre los dioses?
¿Quién como tú, glorioso en santidad, *
asombroso en renombre, autor de maravillas?
Extendiste tu diestra *
y la tierra se los tragó.
En misericordia guiaste al pueblo que liberaste *
con poder lo protegiste y lo llevaste a tu santuario.
Tú lo traerás y lo sembrarás *
en el monte de tu herencia,
en la morada que hiciste para tu descanso, *
en el santuario que tu mano ha preparado.
Yahvé reinará *
por los siglos de los siglos.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: *
Como era al principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

9 PRIMER CÁNTICO DE ISAÍAS *Ecce Deus*
Isaías 12:2-6

¡Mi salvación es Dios! *
En Dios pondré mi confianza y no temeré.
Porque el Yahvé es mi defensa y fortaleza; *
Dios será mi Liberador.
Y ustedes, alegres, sacarán agua *
de los manantiales de salvación.
En aquel día dirán: *
«Den gracias a Dios, invoquen su nombre;
anuncien a los pueblos sus proezas; *
Recuérdense lo grande que es su nombre.

Canten salmos al Yahvé por sus hazañas; *
Sus maravillas todo el mundo las conoce.
Canten fuerte, habitantes de Sion, griten de gozo, *
porque el grande que está entre ustedes es el Santo de Israel».

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo; *
como era al principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

10 SEGUNDO CÁNTICO DE ISAÍAS. *Quaerite Dominum*
Isaías 55:6-11

Busquen a Dios mientras se deje hallar; *
llámenlo cuando se acerca.
Que el malvado abandone su camino, *
y la injusta se aleje de sus planes;
que se vuelvan al Señor, y él les tendrá piedad, *
a nuestro Dios, y él les perdonará.
«Porque mis pensamientos no son sus pensamientos, *
ni mis caminos sus caminos», dice el Yahvé.
«Como son más altos los cielos que la tierra, *
así son mis caminos más altos que los suyos,
y mis pensamientos más que los de ustedes.
Y como la lluvia y la nieve caen del cielo *
y en vez de volver, riegan la tierra
y la hacen germinar y producir *
semillas para sembrar y pan para comer,
así es la palabra que sale de mi boca: *
no volverá a mí vacía,
sino que cumplirá mi encargo *
y el propósito por el cual la envié».

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: *
como era al principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

11 TERCER CÁNTICO DE ISAÍAS *Surge illuminare*
Isaías 60:1-3, 11a, 14c, 18-19

¡Levántate y brilla, que llegó tu luz, *
y la gloria de Dios te ha iluminado!
Las tinieblas cubrirán la tierra; *
y la oscuridad los pueblos,
pero Dios amanecerá sobre ti, *
y su gloria en ti descansará.
A tu luz andarán las naciones; *
los gobernantes, al brillo de tu aurora.
Tus puertas estarán siempre abiertas; *
no se cerrarán ni de día ni de noche.

Te llamarán «Ciudad del Señor, *
Sion del Santo de Israel».
Nunca más oirás de violencia en tu tierra *
ni de destrucción y ruina dentro de tus fronteras.
Llamarás a tus muros «Salvación», *
y a tus puertas «Alabanza».
Ya no necesitarás la luz del sol durante el día *
ni el brillo de la luna por la noche.
Yahvé mismo será tu luz eterna *
Dios será tu gloria.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo; *
como era al principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

12 CÁNTICO DE LA CREACIÓN *Benedicite omnia opera Domini* *El Cántico de los Tres Jóvenes, 35-65*

Se puede usar una o más secciones de este cántico, pero se empieza siempre con la invocación y se concluye con la doxología.

Invocación

¡Bendigan a Dios todas las obras de Dios! *
Alábenle siempre y canten su grandeza.
En la órbita de su poder, bendigan a Dios, *
alábenle siempre y canten su grandeza.

I El orden del universo

Bendigan a Dios, ángeles y poderes de Dios, *
los cielos y las aguas de los cielos.
Sol, luna y estrellas de los cielos, bendigan a Dios. *
Alábenle siempre y canten su grandeza.

Bendigan a Dios, todas las lluvias y rocíos, *
todos los vientos, fuego y calor.
Invierno y verano, bendigan a Dios. *
Alábenle siempre y canten su grandeza.

Bendigan a Dios, fríos y heladas, *
copos de nieve y gotas de rocío
Escarchas y hielos, bendigan a Dios, *
Alábenlo siempre y canten su grandeza.

Bendigan a Dios, noche y día, *
Manto de la oscuridad y luz brillante.
Nubarrones y truenos, bendigan a Dios, *
alábenle siempre y canten su grandeza.

II La tierra y los seres vivientes

Bendiga a Dios la tierra entera, *
alábenle siempre y cante su grandeza.
Bendigan a Dios, montañas, cerros,
y todo aquello que de la tierra brota. *
Alábenle siempre y canten su grandeza.

Bendigan a Dios, ríos, arroyos, y mares, *
ballenas y criaturas de las aguas.
Aves del cielo, bendigan a Dios, *
alábenle siempre y canten su grandeza.

Bendigan a Dios, bestias salvajes, *
todos los rebaños y el ganado.
Mujeres y hombres, en todo lugar, bendigan a Dios, *
alábenle siempre y canten su grandeza.

III El pueblo de Dios

El pueblo de Dios bendiga a Dios; *
alábenle siempre y canten su grandeza.
Bendigan a Dios, sacerdotes, siervos y siervas de Dios, *
alábenle siempre y canten su grandeza.

Bendigan a Dios, almas y espíritus de los justos, *
alábenle siempre y canten su grandeza.
Santas y santos, de humilde corazón, bendigan al Señor, *
alábenlo siempre y canten su grandeza.

Doxología

Bendigamos a Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo; *
alábenle siempre y canten su grandeza.
En el cielo de su poder, bendigan a Dios, *
alábenle siempre y canten su grandeza.

13 CÁNTICO DE ALABANZA *Benedictus es, Domine* *Daniel 3:52-56 (dc)*

Bendito eres, Yahvé, Dios de nuestros ancestros *
eres digno de alabanza y gloria.
Bendito y glorioso sea tu santo nombre; *
te alabamos y exaltamos para siempre.

Bendito eres en el esplendor de tu templo; *
En tu trono majestuoso, a ti la gloria.
Bendito eres sentado entre los querubines; *
te alabamos y exaltamos para siempre.

Bendito eres que sondeas los abismos; *

en el firmamento del cielo, a ti la gloria.
Bendito eres Padre, Hijo y Espíritu Santo; *
te alabamos y exaltamos para siempre.

14 CÁNTICO DE PENITENCIA *Kyrie Pantokrator*
Oración de Manasés, 1-2, 4, 6-7, 11-15

Especialmente adecuado para usarse en Cuaresma y ocasiones penitenciales.

Dios Soberano del universo, *
Dios de Abraham, Isaac, Jacob
y de toda su descendencia justa:
Tú creaste los cielos y la tierra *
en un gran despliegue de belleza.
Todas las cosas tiemblan ante tu presencia, *
y se atemorizan ante tu poder.
Pero tu promesa de misericordia es tan inmensa *
que sobrepasa todo entendimiento.
Tu, Dios, estás colmado de piedad, *
de paciencia y de misericordia.
Refrenas el impulso de tu mano *
y el castigo que nos merecemos.
En tu bondad, Yahvé, has prometido
perdonar a los que pecan *
para que se conviertan del pecado y así queden libres.
Y ahora, mi Dios, mi corazón se arrodilla *
y hago mi petición confiando en tu misericordia.
He pecado, mi Dios, sí, he pecado, *
y conozco mis iniquidades.
Esto, pues, te suplico: *
perdóname, Dios, perdóname.
No dejes que me muera en mi pecado, *
ni me condenes al fondo del abismo.
Porque tú, Yahvé, eres el Dios de quienes se arrepienten, *
y en mí se hará visible tu bondad.
Aunque yo sea indigno, tú me salvarás
según tu gran misericordia, *
y yo te alabaré sin cesar todos los días de mi vida.
Porque todo el universo te celebra *
y tu gloria resplandece por siempre. Amén.

15 CÁNTICO DE MARÍA *Magnificat*
Lucas 1:46-55

Proclama mi alma la grandeza de Dios;
se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador *
porque se ha fijado en la insignificancia de su sierva.
Desde hoy, todas las generaciones me llamarán bendita: *

Dios Poderoso me ha hecho grandes obras
y su nombre es santo.
Su misericordia alcanza a sus fieles *
generación tras generación,
Desplegó la fuerza de su brazo *
y dispersó a los soberbios de corazón.
Derribó a los poderosos de sus tronos*
y levantó a la gente humilde.
Colmó de bienes a la gente hambrienta *
y a los ricos despidió sin nada.
Ayudó a su siervo, el pueblo de Israel, *
porque recuerda la misericordia prometida
a quienes vivieron antes que nosotros, *
a Abrahán y a su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo; *
como era al principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

16 CÁNTICO DE ZACARÍAS *Benedictus Dominus Deus*
Lucas 1:68-79

Bendito es el Señor Dios de Israel *
que ha venido a librar su pueblo.
Nos levantó un poderoso liberador *
de la casa de David, su siervo.
Según había prometido desde antaño *
por boca de sus santos profetas
para salvarnos de nuestros enemigos, *
de la mano de los que nos odian.
A nuestros antepasados prometió misericordia *
y siempre recordar su pacto santo.
A nuestro padre Abrahán le juró *
que, librados del poder del enemigo,
podríamos adorarlo toda la vida sin temor *
en santidad y justicia ante sus ojos.
Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo; *
porque irás delante del Señor para abrir su camino,
y darle a conocer a su pueblo *
la salvación por el perdón de sus pecados.
Desde lo alto, Dios, en su entrañable compasión, *
nos enviará un amanecer que brillará
sobre quienes viven a la sombra de la muerte, *
y guiará nuestros pasos por los caminos de paz.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo; *
como era al principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

17 CÁNTICO DE SIMEÓN *Nunc dimittis*
Lucas 2:29-32

Ahora déjame, Yahvé, que vaya en paz, *
conforme a lo que habías prometido;
porque mis ojos han visto al Salvador *
que has preparado ante los pueblos:
luz que ilumina a las naciones *
y gloria de Israel, tu pueblo.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo; *
como era al principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

18 CÁNTICO DEL CORDERO DE DIOS *Dignus es*
Apocalipsis 4:11; 5:9-10, 13

Digno eres, Dios, de recibir *
gloria, honra y toda potestad:
porque creaste todo lo que existe: *
por tu voluntad tiene su ser y fue creado.

Y digno eres tú Cordero sacrificado, *
pues, con tu sangre, redimiste para Dios
de toda lengua, nación, linaje y pueblo *
un reino de sacerdotes para servir a nuestro Dios.

Al que está sentado en el trono, *
y a Cristo, el Cordero,
sean la adoración, el honor, la gloria y el poder
por los siglos de los siglos.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo; *
como era al principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

19 CÁNTICO DE LOS REDIMIDOS *Magna et mirabilia*
Apocalipsis 15:3-4

¡Dios, Soberano de todo el universo! *
Has hecho grandes maravillas y hazañas.
¡Gobernante de todas las naciones! *
Justas y verdaderas son tus sendas.

¿Quién no habría de honrarte y alabar tu nombre? *
¡Solo tú eres santo!
Todas las naciones vendrán y te adorarán, *

porque tu justicia y tu verdad se han revelado.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: *
como era al principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

20 GLORIA A DIOS *Gloria in excelsis*

Gloria a Dios en el cielo
y en la tierra paz, porque Dios nos ama.

Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso,
por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos,
te adoramos, te glorificamos, te damos gracias.

Señor Jesucristo, Hijo único del Padre,
Señor Dios, Cordero de Dios,
tú que quitas el pecado del mundo:
recibe nuestra súplica.
Tu, que estás sentado a la diestra del Padre:
ten piedad de nosotros.

Porque solo tú eres Santo,
solo tú Señor,
sólo tú Altísimo,
Jesucristo,
con el Espíritu Santo,
en la gloria de Dios Padre. Amén.

21 TÚ ERES DIOS *Te Deum laudamus*

A ti, Dios, alabamos;
A ti, Dios, aclamamos.
A ti, Padre eterno,
toda la creación adora.
A ti todos los ángeles y todos los poderes celestiales,
los querubines y serafines te cantan sin cesar:
«Santo, santo, santo Señor, Dios del universo!
El cielo y la tierra rebosan de tu gloria.»
A ti te ensalza la gloriosa multitud de apóstoles,
la hermandad ilustre de profetas,
el ejército de mártires, resplandeciente en ropa blanca.
A ti celebra la santa Iglesia por todo el mundo:
Padre de infinita majestad,
Hijo único y verdadero, digno de toda adoración,
y Espíritu Santo, defensor y guía.

Tú, Cristo, eres el Rey de gloria,
el Hijo eterno del Padre.
Cuando asumiste nuestra humanidad para salvarnos,
no desdeñaste el vientre de la Virgen.
Conquistaste el aguijón de la muerte
y abriste el reino de los cielos a quienes en ti confían.
A la diestra de Dios estás sentado en gloria.
Creemos que vendrás para ser nuestro juez.
Ven Señor, y auxilia a tu pueblo
que compraste a costo de tu propia sangre
y llévanos con tus santas y tus santos
a la gloria sin fin.

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Oficiante y pueblo, de pie.

**Creo en Dios Padre todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de la santa María Virgen,
padece bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de las santas y santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna. Amén.**

PLEGARIAS

El Señor esté con ustedes.

Y también contigo.

Oremos.

El pueblo, de pie o de rodillas. Quien oficia dice:

Oficiante y pueblo:

**Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.**

Danos hoy nuestro pan de cada día.

**Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.**

**No nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal.**

**Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria
Ahora y por siempre. Amén.**

A continuación, se recita una de estas series de sufragios:

A

V. Muéstranos, Dios, tu gran piedad;

R. **Y concédenos tu salvación.**

V. Reviste de justicia a quienes te sirven.

R. **Que tu pueblo cante jubiloso.**

A. Danos Dios, paz en todo el mundo;

R. **Pues solo en ti vivimos seguros.**

A. Cuida, Dios, y protege a esta nación;

R. **Guíanos por caminos de justicia y de verdad.**

A. Haz que tus sendas se conozcan en la tierra;

R. **Tu salud y salvación, en las naciones.**

A. No dejes que olvidemos a los necesitados;

R. **Ni robemos la esperanza de los pobres.**

A. Crea en nosotros corazones puros;

R. **Y tu Espíritu Santo nos sostenga.**

B

V. Dios, salva a tu pueblo, y bendice a tu heredad;

R. **Sostennos y guíanos ahora y siempre.**

V. Día a día, Dios, te bendecemos;

R. **Y alabamos tu nombre eternamente.**

V. De todo pecado guárdanos hoy;

R. **Ten piedad de nosotros.**

V. Muéstranos tu amor y tu misericordia;

- R. **Porque en ti ponemos la confianza.**
V. En ti, Dios, está nuestra esperanza;
R. **No dejes que confiemos en vano.**

Quien oficia dice una o más de las siguientes colectas:

La colecta del día

Colecta para los domingos

Oh Dios, cada semana nos deleitas al recordar la gloriosa resurrección de tu Hijo nuestro Señor: Concédenos hoy que nuestra adoración nos inspire a servirte toda la semana; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Colecta para los viernes

Dios de poder, cuyo Hijo amado no alcanzó su gozo sin haber sufrido, ni entró en su gloria sin ser crucificado; concédenos que, al andar por el camino de la cruz, sea para nosotros la senda de la vida y de la paz; por Jesucristo nuestro Señor, **Amén.**

Colecta para los sábados

Dios de todo poder, quien después de crear el mundo descansaste de tus labores y santificaste un día de reposo para todas tus criaturas: Concédenos que, desechando toda preocupación mundana, nos preparemos bien para adorarte en tu santuario; y que nuestro descanso en la tierra nos prepare para el reposo eterno del cielo que has prometido a tu pueblo, por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Colecta por la renovación de la vida

Oh Dios, Rey eterno, cuya luz separa el día de la noche y hace que las sombras de la muerte broten en un nuevo amanecer: despójanos de todo mal deseo; inspíranos a guardar tu ley y guíanos por la senda de la paz; para que, habiéndote obedecido con alegría durante el día podamos rendirte gracias con gozo al anochecer; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén**

Colecta por la paz

Oh Dios, autor de la paz y amante de la concordia, conocerte es vida eterna, y servirte, libertad perfecta: defiéndenos tus humildes servidores, de todo ataque del enemigo que, confiando en tu defensa, no temamos el poder de ningún adversario; por amor de Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Colecta por la gracia divina

Dios, Padre poderoso y eterno, nos hiciste llegar sanos y salvos hasta que nació este nuevo día: guárdanos con tu gran poder para que no caigamos en pecado ni nos rindamos frente a la adversidad, y dirígenos a cumplir tu voluntad, por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Colecta por la guía divina

Padre Celestial, en quien vivimos, nos movemos y existimos: Con humildad te rogamos que por tu Espíritu Santo nos gués y dirijas, para que en todos los trabajos y ansiedades de la vida no te olvidemos, sino que recordemos que siempre observas nuestros pasos; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

A menos que siga la Santa Comunión o una forma de intercesión general, se agrega una de estas oraciones por la misión de la iglesia:

Dios poderoso y eterno, por cuyo Espíritu el cuerpo entero de tus fieles se gobierna y se santifica: Recibe las súplicas y plegarias que te ofrecemos por toda la membresía de tu santa Iglesia para que

en nuestras vocaciones y ministerios podamos servirte con lealtad y devoción; por Jesucristo nuestro Señor y Liberador. **Amén.**

o bien:

Dios Padre, que de una sangre hiciste todas las naciones de la tierra y enviste a tu bendito Hijo a predicar la paz en la cercanía y en la lejanía: Haz que todo pueblo te busque y te encuentre; trae a las naciones a tu redil; derrama tu Espíritu sobre todo ser; y apresura la venida de tu reino; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

o bien:

Señor Jesucristo, que abriste los brazos de tu amor sobre el rígido madero de la cruz para que toda persona alcance a tu abrazo liberador: revístenos con tu Espíritu para que, tendiendo una mano amiga, llevemos a los que te desconocen a conocer y amarte; para la honra de tu nombre. **Amén.**

*Puede cantarse un himno o una antífona.
Se pueden agregar peticiones y acciones de gracias autorizadas.*

Antes de concluir la liturgia, se puede usar una o ambas de las siguientes oraciones:

ACCIÓN DE GRACIAS DE USO GENERAL

Oficiante y pueblo:

**Dios de todo poder, Padre de toda piedad,
aunque servidores indignos,
con humildad te agradecemos tu bondad y tu ternura
hacia nosotros y hacia todo lo que has creado.
Te bendecimos por crearnos, preservarnos
y por todas las bendiciones de la vida,
pero sobre todo por tu amor incalculable
al redimir al mundo por nuestro Señor Jesucristo;
por los medios de tu gracia y la esperanza de vivir en gloria.
Te rogamos que, conscientes de tus favores
y agradecidos de todo corazón,
Proclamemos tu alabanza no solo con los labios,
sino también con nuestras vidas,
Dedicándonos a servirte
y caminando día a día en santidad y rectitud ante ti;
por Jesucristo nuestro Señor.
A él, a ti, y al Espíritu Santo
sean el honor y la gloria por siempre. **Amén.****

ORACIÓN DE SAN JUAN CRISÓSTOMO

Dios de todo poder, por tu gracia nos has concedido que elevemos hoy en armonía una misma súplica; y nos has prometido por tu Hijo amado que cuando dos o tres se reúnan en tu nombre, allí estarás con nosotros: Cumple ahora, Señor, nuestros deseos y peticiones como mejor nos convenga, y danos a conocer tu verdad en este mundo y en el mundo venidero, vida eterna. **Amén.**

Se puede agregar:

Bendigamos al Señor.
Demos gracias a Dios.

Del día de Pascua al día de Pentecostés, al versículo anterior y a la respuesta se les puede agregar «¡Aleluya, aleluya!».

Quien oficia puede concluir con una de las siguientes citas bíblicas:

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo nos acompañen a todos siempre. **Amén.** *2 Corintios 13:14*

El Dios de esperanza nos llene de todo gozo y paz en la fe por virtud del Espíritu Santo. **Amén.**
Romanos 15:13

Gloria a Dios cuyo poder, activo en nosotros, puede realizar infinitamente más de lo que podemos pedir o pensar: gloria a Él por siempre en la Iglesia, en Cristo Jesús. **Amén.** *Efesios 3:20, 21*

ORACIÓN DEL MEDIODÍA

Quien oficia dice:

Apresúrate, Dios, para salvarme.
Date prisa, Dios, en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: Como al principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén. ¡Aleluya!

*En Cuaresma se omite el «¡Aleluya!».
Se puede cantar un himno apropiado.
Se puede cantar o recitar uno o más de los salmos que siguen. Otras selecciones apropiadas incluyen Salmo 19, Salmo 67, una o más secciones del Salmo 119, o una selección de Salmo 120 a 133.*

Salmo 119 *Lucerna pedibus meis*

- 105 Tu palabra es una lámpara a mis pies, *
una luz en mi camino.
106 Mi juramento y mi resolución *
es observar tus justas leyes.
107 Demasiadas son mis aflicciones; *
dame vida, DIOS, conforme a tu palabra.
108 Acepta, Yahvé, la ofrenda de mi boca *
y enséñame tus juicios.
109 Mi vida está siempre en peligro *
pero no me olvido de tu ley.
110 Los malvados me han puesto una trampa, *
pero no me desvíó de tus enseñanzas.
111 Tus preceptos son mi herencia eterna *
y me llenan de gozo el corazón.
112 Inclino mi corazón a cumplir tu ley *
continuamente, y hasta el fin.

Salmo 121 *Levavi oculos*

- 1 Levanto mis ojos a los montes; *
¿de dónde vendrá mi auxilio?
2 Mi auxilio viene de Dios, *
creador del cielo y de la tierra.
3 No permitirá que resbale tu pie; *
ni dormitará Dios, quien te cuida.
4 Mira: Dios cuida a Israel *
ni duerme, ni dormita.
5 Dios es tu protector, *

- la sombra constante a tu diestra.
- 6 De día el sol no te hará daño *
ni la luna de noche.
 - 7 Dios te protegerá de todo mal *
y cuidará tu vida.
 - 8 Dios guardará tus entradas y salidas *
desde ahora y para siempre.

Salmo 126 *In convertendo*

- 1 Cuando Dios restauró los cautivos de Sion, *
nos pareció como un sueño.
2. Se nos llenó la boca de risa, *
y la lengua de cantos de alegría.
3. Entonces se dijo entre los pueblos: *
«¡Qué prodigios les ha hecho Yahvé!».
4. ¡Qué prodigios nos hizo Dios *
¡Qué júbilo tenemos!
5. Restaura, YAHVÉ, nuestras fortunas *
como vuelven los arroyos al desierto
6. Quienes siembran con lágrimas *
cosecharán cantando de alegría.
7. Quienes riegan las semillas llorando*
regresarán cantando, cargados de gavillas.

Al terminar los salmos, se canta o se dice:

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: *
como al principio, ahora y siempre. Amén.

Se lee uno de los siguientes pasajes, u otro que sea apropiado:

El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado.
Romanos 5:5b

Demos gracias a Dios.

O bien:

Si alguien está en Cristo, es una nueva criatura; las cosas viejas pasaron; fíjense que todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por medio de Cristo y nos ha dado el ministerio de la reconciliación. *2 Corintios 5:17-18*

Demos gracias a Dios.

O bien:

Desde donde nace el sol hasta su ocaso mi nombre es grande entre las naciones y en todo lugar me ofrecen incienso y ofrendas puras; porque grande es mi nombre entre las naciones, dice el Dios De los ejércitos del cielo. *Malaquías 1:11*

Demos gracias a Dios.

*Se puede tener un momento de meditación, ya sea en silencio o en voz alta.
Entonces el o la oficiante comienza las oraciones:*

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.

Oficiante y pueblo:

**Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria
Ahora y por siempre. Amén.**

Oficiante Señor, escucha nuestra oración.

Pueblo **Y recibe nuestra súplica.**

Oficiante Oremos.

Quien oficia dice una de las siguientes colectas. Si se desea, puede usarse la colecta del día.

Padre Celestial, envía el Espíritu Santo a nuestros corazones; que nos dirija y gobierne según tu voluntad, nos alivie de todos nuestros males, nos defienda de todo error y nos guíe a toda verdad por Cristo Jesús nuestro Señor. **Amén.**

Bendito Salvador, a esta hora colgaste de la cruz abriendo los brazos de tu amor; haz que todas las naciones de la tierra te miren, y así se salven; por tu entrañable ternura. **Amén.**

Poderoso Liberador, al mediodía llamaste a tu siervo Pablo para ser apóstol entre los gentiles: te rogamos que ilumines este mundo con el brillo de tu gloria para que todas las naciones vengan y te adoren; quien vives y reinas ahora y para siempre. **Amén.**

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles «La paz les dejo, mi paz les doy»: No te fijes en nuestros pecados sino en la fe de tu Iglesia, y danos la paz y la unidad de aquella Ciudad celestial en la que, con el Padre y el Espíritu Santo, vives y reinas, ahora y para siempre. **Amén.**

*Se pueden agregar peticiones espontáneas.
La liturgia puede concluir de esta manera:*

Oficiante Bendigamos al Señor.

Pueblo **Demos gracias a Dios.**

SOBRE EL RITO

Este Orden proporciona una forma de servicio vespertino o de vísperas para usar en ocasiones adecuadas al final de la tarde o al anochecer. Puede usarse como un rito completo en lugar de la oración vespertina, o como introducción a la oración vespertina o algún otro servicio, o como preludio a una cena u otra actividad. También es apropiado para su uso en casa particulares.

Las personas laicas pueden dirigir cualquier parte o partes de este servicio. Un o una sacerdote, diácono o diácona al oficiar debe leer la Oración por la Luz y la bendición y/o despedida al final. Si un obispo u obispa está presente, debe dar la bendición.

Este orden no es apropiado para usar los lunes, martes o miércoles de Semana Santa o el Viernes Santo. La Vigilia Pascual tiene su propia forma para encender el cirio pascual.

Para la lectura corta al comienzo del servicio, cualquiera de las siguientes es también apropiadas, especialmente para los tiempos litúrgicos sugeridos entre paréntesis:

Isaías 60: 19-20 (Adviento)	Apocalipsis 21: 10, 22-24 (Pascua)
Lucas 12:35 -37 (Adviento)	Salmo 36: 5-9 (Ascensión)
Juan 1: 1-5 (Navidad)	Joel 2: 28-30 (Pentecostés)
Isaías 60: 1-3 (Epifanía)	Colosenses 1: 9, 11-14 (Días de santos o santas)
1 Juan 1: 5-7 (Cuaresma)	1 Pedro 2: 9 (Días de santos o santas)
Juan 12: 35-36 A (Cuaresma)	Apocalipsis 22: 1, 4-5 (Días de santos o santas)

Se encuentran instrucciones adicionales en la página XX.

ORDEN DE ADORACIÓN PARA EL ATARDECER

*La iglesia está a oscuras al comenzar el oficio.
Todos de pie; quien oficia saluda al pueblo:*

Luz y Paz en Jesucristo nuestro Señor.
Demos gracias a Dios.

Desde el Día de Pascua hasta el de Pentecostés:

¡Aleluya! Cristo ha resucitado
Es verdad! ¡El Señor ha resucitado! ¡Aleluya!

En Cuaresma y otros tiempos de penitencia:

Bendigamos al Señor quien perdona todos nuestros pecados.
Para siempre es su misericordia.

*Se puede leer una de las siguientes, u otras lecturas breves de las Sagradas Escrituras apropiadas para la ocasión o
para el tiempo litúrgico*

Jesús dijo: «Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad construida sobre un monte no se puede ocultar, y nadie enciende una lámpara y la pone bajo un balde, sino en un candelabro desde el cual pueda iluminar a todos en la casa. Ustedes, como las lámparas, deben iluminar a sus semejantes para que vean sus buenas obras y glorifiquen a nuestro Padre celestial». *Mateo 5:14-16*

No nos proclamamos a nosotros mismos, sino a Cristo como Señor, y a nosotros como servidores por amor de él. Porque el mismo Dios que dijo, «Hágase la luz» entre las tinieblas ha brillado en nuestros corazones para iluminar la manifestación de la gloria de Dios en el rostro de su Hijo Jesucristo. *2 Corintios 4:5-6*

Si digo: «Las tinieblas me cubrirán y la luz que me rodea se hará noche», para ti, las tinieblas no son oscuras; la noche resplandece como el día; lo mismo te son las tinieblas que la luz. *Salmo 139:10-11*

Quien oficia dice la Oración por la Luz usando una de las siguientes u otra idónea, primero diciendo:

Oremos.

Dios de todo poder, te damos gracias al ponerse el sol por arroparnos en el brillo de la luz del atardecer, y te pedimos en tu misericordia que de igual manera hagas brillar en nuestros corazones el resplandor de tu Santo Espíritu, por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Otórganos, Señor, la luz de amor que nunca se apaga, y haz que arda en nosotros y alumbre a todos quienes nos rodean; y danos, en su claridad, una visión de aquella Ciudad santa donde vive la luz verdadera e inagotable, Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

Dios Todopoderoso nos has enseñado a llamar la mañana, la tarde, y la noche un solo día, y has hecho que el sol sepa cuándo ponerse: disipa las tinieblas de nuestros corazones, para que en tu luz conozcamos que eres el Dios verdadero, y la luz eterna que vives y reinas por los siglos de los siglos, **Amén.**

Ilumina nuestra oscuridad te pedimos Señor, y por tu gran amor defiéndenos de todo peligro y riesgo de esta noche, por amor de tu único Hijo, Jesucristo nuestro liberador. **Amén.**

Adviento

Colecta para el primer domingo de Adviento

Navidad, Epifanía y otras fiestas de la Encarnación

Colecta para el primer domingo de Navidad

Cuaresma y otras ocasiones de penitencia

Dios de todo poder y misericordia enciende en nosotros el fuego del amor, para que por su llama purificadora podamos ser limpios de todos nuestros pecados y dignos de adorarte en espíritu y verdad. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Tiempo de Pascua

Dios eterno, que guiaste a tu pueblo de antaño a la libertad con un pilar de nube durante el día y uno de fuego durante la noche: Concede que quienes caminamos a la luz de tu presencia nos alegremos en la libertad de los hijos e hijas de Dios, por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Fiestas de santos y santas

Señor Jesucristo, tus santos y santas han sido luces en el mundo en toda generación: Concede que quienes seguimos sus pasos seamos hecho dignos de entrar con ellos en el reino celestial en que vives y reinas ahora y por siempre. **Amén.**

*Se encienden las velas del altar y otras luces como convenga.
Mientras tanto se puede cantar un canto o salmo apropiado.
Entonces se canta este u otro himno:*

LUZ ALEGRE *Phos hilarón*

Luz alegre, gloria clara
del Padre inmortal del cielo,
santo y alegre consuelo.
¡Cristo bendito, Luz santa!

Al elevar este canto,
al ponerse el sol, reunidos,
le cantamos al Dios Trino:
Padre, Hijo, Espíritu Santo.

¡Digno siempre de alabanza,
Hijo de Dios, luz de vida!
¡Con esta luz vespertina
el universo te canta!

*El oficio puede continuar en varias maneras:
Con la Oración del Atardecer, empezando con el Salterio, o con algún otro oficio o devoción.
Con la celebración de la Santa Eucaristía, comenzando con el saludo y la colecta del día.
O bien le puede seguir una cena, u otra actividad, en cual caso puedes continuar con el
Padrenuestro y la bendición de la mesa.
O, bien puede continuar como un oficio vespertino con los siguientes elementos:*

Selección del Salterio, seguida por silencio, o alguna colecta idónea, o ambos.

Lectura bíblica, seguida por un sermón, u homilía, un pasaje de la literatura cristiana, o un breve silencio.

Cántico. El magnificat u otro cántico, o algún otro canto de alabanza.

Oraciones. Una letanía u otras devociones apropiadas, incluyendo el Padrenuestro.

Bendición o despedida, o ambas. Se puede compartir la Paz.

*En días de fiesta u otros días de significancia especial, antes de la bendición o despedida
puede decirse la colecta del día u otra colecta apropiada según el tiempo litúrgico.
En otras ocasiones puede usarse una de las siguientes, o alguna tomada de la Oración del
Atardecer o de la Oración de la Noche (Completas).*

Bendito seas, Señor, Dios de nuestros antepasados creador del cambio de día y noche que haces reposar al cansado, renuevas las fuerzas de los abatidos, y nos das ocasiones para cantar nuestra alegría al atardecer. Así como nos has protegido durante el día que termina, quédate con nosotros en la noche que comienza, y guárdanos de todo pecado, maldad y miedo, porque tú eres nuestra luz, nuestra salvación, y la fortaleza de nuestras vidas. A ti sea la gloria ahora y siempre. **Amén.**

Dios poderoso y eterno, que nuestra oración sea a tu vista como el incienso y nuestras manos alzadas como la ofrenda del atardecer. Danos tu gracia para reconocerte en tu Palabra y sacramentos, y en las vidas de quienes nos rodean. Aviva en nosotros la llama del amor que ardía en el corazón de tu Hijo durante su pasión, para que brille en nosotros hasta la vida eterna. **Amén.**

Una persona en el obispado o presbiterado puede usar la siguiente bendición o cualquier otra:

Dios bendiga y les guarde. **Amén.**

Dios haga resplandecer su rostro sobre ustedes y les favorezca. **Amén.**

Dios alce su rostro hacia ustedes y les conceda la paz. **Amén.**

*Un diácono, diácona o persona laica sustituye «nosotros» por «ustedes» y «nos» por «les».
Se puede dar una despedida (añadiendo «Aleluya, aleluya» durante el tiempo de Pascua).*

Pueblo **Demos gracias a Dios.** (añadir «¡Aleluya! ¡Aleluya!» en Pascua).

ORACIÓN DEL ATARDECER

Quien oficia comienza con uno o más de los siguientes pasajes de las Escrituras, o de aquellos de las páginas XX-XX, O con la liturgia de la Luz en las páginas XX-XX, continuando con los salmos señalados, o bien con los versículos

Ascienda mi plegaria como incienso ante tu presencia, mis manos alzadas, como la oración del atardecer. *Salmo 141:2*

Gracia y paz a ustedes de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. *Filipenses 1:2*

Adoren a Dios en la hermosura de la santidad; tiemble ante su presencia la tierra entera. *Salmo 96:9*

Tuyo es el día, tuya también la noche; la luna y el sol tú estableciste. Tú fijaste los límites del mundo; hiciste el invierno y el verano. *Salmo 74:15, 16*

Bendeciré a Dios que me aconseja; noche tras noche me instruye el corazón. A Dios he puesto siempre por delante; con Dios a mi lado, no puedo tropezar. *Salmo 16:7-8*

Busquen a quien hizo las Pléyades y Orión, al que hace nacer la mañana de las tinieblas y oscurece el día para hacer la noche; Dios recoge las aguas del mar y las derrama por lo ancho de la tierra las derrama. ¡Su nombre es Yahvé! *Amós 5:8*

Si digo: «Las tinieblas me cubrirán y me tragarán las sombras de la noche», para ti, las sombras no ensombrecen la noche brilla como el día igual te son las sombras que la luz. *Salmo 139:10-11*

Jesús dijo: «Yo soy la luz del mundo; quien me sigue no caminará en la oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida». *Juan 8:12*

Se puede decir la siguiente confesión de pecados; o se puede pasar directamente a «¡No tardes, oh Dios, en salvarnos!».

CONFESIÓN DE PECADOS

Oficiante Amada familia de Dios, arrodillémonos en silencio en la presencia del Dios de todo poder; y con corazones penitentes y obedientes, confesemos nuestros pecados: para que, por su infinita bondad y misericordia, obtengamos el perdón.

O bien:

Confesemos nuestros pecados contra Dios y nuestro prójimo.

Se puede guardar un período de silencio. oficiante y el pueblo, de rodillas:

**Dios de misericordia,
confesamos que hemos pecado contra ti
en pensamientos, palabras y acciones,
por lo que hemos hecho
y por lo que hemos dejado sin hacer.
No te hemos amado de todo corazón;
no hemos amado al prójimo como a nosotros mismos.**

Sinceramente lo sentimos
y humildemente nos arrepentimos.
Por tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos
así tu voluntad será nuestra alegría
y caminaremos en tus caminos
para gloria de tu nombre. Amén.

Un presbítero o una presbítera, de pie, declara:

Dios Todopoderoso se apiade de *ustedes*, perdone todos *sus* pecados por nuestro Señor Jesucristo, *les* fortalezca en toda virtud, y por el poder del Espíritu Santo *les* guarde en la vida eterna. **Amén.**

Un diácono, una diácona o una persona laica hace la misma declaración, pero de rodillas, y sustituye «ustedes» con «nosotros», «sus» con «nuestros» y «los» con «nos».

INVITATORIO Y SALTERIO

De pie.

Oficiante Apresúrate, Dios, para salvarme.
Pueblo **Date prisa, Dios, en socorrerme.**

Oficiante y pueblo:

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: Como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén. ¡Aleluya!

Se omite el Aleluya en Cuaresma.

Se puede cantar o decir el himno que sigue, o un salmo invitatorio.

LUZ ALEGRE *Phos hilarón*

Luz alegre gloria clara
del Padre inmortal del cielo
santo y alegre consuelo
¡Cristo bendito, Luz santa!

Al elevar este canto,
al ponerse el sol, reunidos,
le cantamos al Dios trino:
Padre, Hijo, Espíritu Santo.

Digno siempre de alabanza
Hijo de Dios, luz de vida
con esta luz vespertina
el universo te canta!

Y a continuación:

Salmos del día

Al final del salmo (o los salmos) se canta o se dice:

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

LAS LECTURAS

Lectura de _____ .

Se lee una o dos lecturas, según corresponda; primero el lector o la lectora dice:

Se puede agregar capítulo y versículo.

Después de cada lectura, el lector o la lectora puede decir:

Palabra de Dios.

Demos gracias a Dios.

O bien puede decir:

Aquí concluye la lectura.

Se puede guardar silencio después de cada lectura. Entonces, se canta o recita uno de los cánticos que siguen, o uno de los que aparecen en las páginas XX-XX. Si se proclaman tres lecturas, el evangelio se lee después del segundo cántico.

CÁNTICO DE MARÍA *MAGNÍFICAT*

Lucas 1:46-55

Proclama mi alma la grandeza de Dios
se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador, *
porque se ha fijado en la insignificancia de su sierva.
Desde hoy, todas las generaciones me llamarán bendita: *
Dios Poderoso me ha hecho grandes obras
y su nombre es santo.
Su misericordia alcanza a sus fieles *
generación tras generación,
Desplegó la fuerza de su brazo *
y dispersó a los soberbios de corazón.
Derribó a los poderosos de sus tronos*
y levantó a la gente humilde.
Colmó de bienes a la gente hambrienta *
y a los ricos despidió sin nada.
Ayudó a su siervo, el pueblo de Israel, *
porque recuerda la misericordia prometida
a quienes vivieron antes que nosotros, *
a Abrahán y a su descendencia por siempre.
Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como al principio ahora y siempre por los
siglos de los siglos. Amén.

CÁNTICO DE SIMEÓN *Nunc dimittis*

Lucas 2:29-32

Ahora déjame Yahvé, que vaya en paz, *
conforme a lo que habías prometido;
porque mis ojos han visto al Salvador *
que has preparado ante los pueblos:
luz que ilumina a las naciones *

y gloria de Israel, tu pueblo.
Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: Como era al principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Oficiante y pueblo, de pie.

Creo en Dios Padre todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de la santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de las santas y santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna. Amén.

PLEGARIAS

De pie o de rodillas. Quien oficia dice:

El Señor esté con ustedes.

Y también contigo.

Oremos.

Oficiante y pueblo:

**Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.**

Danos hoy nuestro pan de cada día.

**Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.**

**No nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal.**

**Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria
Ahora y por siempre. Amén.**

A continuación, se recita una de estas series de sufragios:

A

Oh Señor, fuente de luz eterna: derrama el día sin fin sobre los que te esperamos para que nuestros labios te alaben, nuestras vidas te bendigan y en la mañana te adoremos y rindamos gloria, por Cristo Jesús nuestro Señor. Amén.

Colecta por la paz

Santísimo Dios, fuente de todo buen deseo, de todo juicio certero y obra justa: otorga a tus siervos la paz que el mundo no puede conceder para que tengamos la mente fijada solo en hacer tu voluntad y así librados del temor a todo enemigo vivamos en tranquilidad y paz; por amor de Jesucristo nuestro Salvador. Amén.

Colecta por auxilio de todo peligro

Sé nuestra luz en las tinieblas, Señor y defiéndenos, por tu piedad, de todos los peligros de esta noche; por amor de tu Hijo único, Jesucristo nuestro Salvador. Amén.

Colecta por la protección divina

Señor, vida de los que viven, luz de los fieles, fuerza de trabajadores, y reposo de los muertos: te damos gracias por las bendiciones recibidas en el día que termina, y te pedimos humildemente protección durante la noche que se acerca, que tu mano nos proteja hasta el amanecer; por aquel que murió por nosotros y resucitó, tu Hijo Jesucristo, nuestro Salvador. Amén.

Colecta por la presencia de Cristo

Quédate con nosotros, buen Jesús, que cae el sol y el día se acaba; sé nuestro compañero de camino, aviva nuestros corazones y despierta en nosotros la esperanza, para reconocerte según te revelas en las Escrituras y al partir el pan. En tu amor te lo pedimos. Amén.

A menos que se continúe con la eucaristía o una intercesión general, se agrega una de las siguientes oraciones por la misión:

Oh Dios y Padre de todo cuanto existe a quien el cielo entero adora: que toda la tierra también te adore, todas las naciones te obedezcan, todas las lenguas te confiesen y bendigan, y en todas partes mujeres y hombres te amen y te sirvan en paz; por Cristo Jesús nuestro Señor. Amén.

o esta:

Acompaña buen Señor, a cada persona, que esta noche trabaja, se desvela o se lamenta, y haz que tus ángeles cobijen a quienes duermen. Cuida al enfermo, da reposo al fatigado, bendice al moribundo, alivia al que sufre, apiádate del afligido, y protege al gozoso; por tu amor y tu ternura. Amén.

o esta:

Señor, que en tus siervos manifiestas las señales de tu presencia: envía sobre nosotros el Espíritu de amor para que, en mutua compañía, crezca abundantemente tu gracia entre nosotros, por Cristo Jesús nuestro Señor. Amén.

*Aquí puede cantarse un himno o canto.
Se pueden agregar peticiones y acciones de gracias autorizadas.*

Antes de concluir la liturgia, se puede usar una o ambas de las siguientes oraciones, o las que se encuentran en la página XX.

ACCIÓN DE GRACIAS DE USO GENERAL

Oficiante y pueblo:

Dios de todo poder, Padre de toda piedad,
aunque servidores indignos,
con humildad te agradecemos tu bondad y tu ternura
hacia nosotros y hacia todo lo que has creado.
Te bendecimos por crearnos, preservarnos
y por todas las bendiciones de la vida,
pero sobre todo por tu amor incalculable
al redimir al mundo por nuestro Señor Jesucristo;
por los medios de tu gracia y la esperanza de vivir en gloria.
Te rogamos que, conscientes de tus favores
y agradecidos de todo corazón,
proclamemos tu alabanza no solo con los labios,
sino también con nuestras vidas,
Dedicándonos a servirte
y caminando día a día en santidad y rectitud ante ti;
por Jesucristo nuestro Señor.
A él, a ti, y al Espíritu Santo
sean el honor y la gloria por siempre. Amén.

Oración de San Juan Crisóstomo

Dios de todo poder, por tu gracia nos has concedido que elevemos hoy en armonía una misma súplica; y nos has prometido por tu Hijo amado que cuando dos o tres se reúnan en tu nombre, allí estarás con nosotros: Cumple ahora, Señor, nuestros deseos y peticiones como mejor nos convenga, y danos a conocer tu verdad en este mundo y en el mundo venidero vida eterna. **Amén.**

Se puede agregar:

Bendigamos al Señor.
Demos gracias a Dios.

*Del día de Pascua al día de Pentecostés, al versículo anterior y a la respuesta se les puede agregar «¡Aleluya, aleluya!».
Quien oficia puede concluir con una de las siguientes citas bíblicas:*

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo nos acompañen a todos siempre. **Amén.**

2 Corintios 13:14

El Dios de esperanza nos llene de todo gozo y paz en la fe por virtud del Espíritu Santo. **Amén.**

Romanos 15:13

Gloria a Dios cuyo poder, activo en nosotros, puede realizar infinitamente más de lo que podemos pedir o pensar: gloria a Él por siempre en la Iglesia, en Cristo Jesús. **Amén.** *Efesios 3:20, 21*

ORACIÓN DE LA NOCHE

Oficiante El Señor nos conceda, en su poder, una noche apacible y un final feliz. **Amén.**

Oficiante: Nuestro socorro está en el nombre del Señor;
Que hizo los cielos y la tierra.

Confesemos a Dios nuestros pecados.

Entonces el o la oficiante puede decir:

Se puede guardar un período de silencio.

**Dios de Poder, nuestro Padre celestial:
Hemos pecado contra ti
por nuestra propia culpa
en pensamientos, palabras y obras
y en lo que hemos dejado sin hacer.
Por amor de tu Hijo Jesucristo,
perdona todas nuestras ofensas;
y haz que te sirvamos en novedad de vida
para gloria de tu nombre. Amén.**

Oficiante Dios en su poder nos perdone de todos nuestros pecados y nos dé la gracia y fortaleza del Espíritu Santo. **Amén.**

Oficiante Apresúrate, Dios, para salvarme.
Pueblo **Date prisa, Dios, en socorrerme.**

Oficiante y pueblo: **Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: Como al principio, ahora y para siempre por los siglos de los siglos. Amén.**

Excepto en tiempo de Cuaresma, se agrega:

¡Aleluya!

Se puede cantar o recitar uno o más de los salmos que siguen, u otras selecciones que sean apropiadas.

SALMO 4 *Cum invocarem*

- 1 Cuando te llame, respóndeme, Dios y defensor mío; *
cuando estoy en aprietos, me liberas;
apiádate de mí y escucha mi plegaria.
- 2 «¿Hasta cuando, mortales, ultrajarán mi gloria? *
¿Por qué idolatran mentiras, falsedades, y dioses vanos?»
- 3 Sepan que Dios hace prodigios para sus fieles; *
Dios me oirá cuando lo llame.
- 4 Tiemblen y no pequen; *
mediten en sus lechos en silencio.
- 5 Ofrezcan sacrificios justos *

- y pongan su confianza en Dios.
- 6 Muchos dicen: «¿Quién nos mostrará la dicha?» *
Haz Yahvé que nos ilumine, el brillo de tu rostro.
 7. Tú has puesto más alegría en mi pecho
que la que causan las cosechas y vendimias.
 8. Me acuesto en paz y me duermo de inmediato; *
por solo ti, Yahvé, vivo libre de peligros.

SALMO 31 *In te, Domine, speravi*

- 1 En ti, mi DIOS he esperado;
nunca sea yo avergonzado; *
en tu justicia líbrame.
- 2 Inclina a mí tu oído; *
apresúrate a libramme.
- 3 Sé mi peñasco, una fortaleza que me salve,
tú eres mi roca y mi castillo; *
dirige y guíame, por amor de tu nombre.
- 4 Sácame de la red que me han tendido, *
pues tú eres mi baluarte.
- 5 En tus manos encomiendo mi espíritu, *
porque tú me has liberado,
Yahvé, Dios, Dios de la verdad.

SALMO 91 *Qui habitat*

- 1 Quien habita al abrigo del Altísimo *
mora a la sombra del Todopoderoso.
- 2 Le dirá a DIOS: «Tú eres mi refugio y mi castillo, *
mi Dios en quien confío».
- 3 Porque te libraré de la trampa del cazador, *
y de la peste mortífera.
- 4 Con sus plumas te cubrirá
y bajo sus alas te refugiarás; *
escudo y defensa es su verdad.
- 5 No temerás terror de la noche *
ni flecha que vuele de día,
- 6 ni la pestilencia que acecha en la oscuridad, *
ni la plaga que azota en pleno día.
- 7 Mil caerán a tu lado
y diez mil a tu derecha, *
pero a ti no te afectará.
- 8 Con solo abrir los ojos *
verás la recompensa del malvado.
- 9 Porque hiciste a YAHVÉ tu refugio *
y al Altísimo tu morada,

- 10 sobre ti no habrá mal que caiga *
ni calamidad que llegue a tu hogar.
- 11 Porque ordenará a sus ángeles *
que te cuiden en todos tus caminos.
- 12 En sus manos te sostendrán *
y tu pie no tropezará en piedra alguna.
- 13 Aplastarás al león y su cachorro *
pisaras la víbora y la serpiente.
- 14 «A quien puso su amor en mí, libraré; *
a quien me reconoce, protegeré.
- 15 Me llamará y le responderé; *
en angustias, le acompañaré;
le rescataré, honraré,
- 16 y saciaré con larga vida; *
mostrándole mi salvación.»

SALMO 134 *Ecce nunc*

1. Bendigan a Dios, quienes sirven a Yahvé, *
que pasan la noche en la casa de Dios.
2. Alcen las manos hacia el lugar santo; *
que Dios, que hizo los cielos y la tierra
te bendiga desde Sion.

Después de los salmos, se canta o se dice:

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: *
Como al principio, ahora y para siempre. Amén.

Se lee uno de los siguientes pasajes, u otro que sea apropiado:

Tú Dios, estás entre nosotros y llevamos tu nombre; no nos abandones, Dios nuestro
Jeremías 14:9, 22

Demos gracias a Dios.

O bien:

Vengan a mí, todos ustedes que están cansados y cargados, y yo los haré descansar. Carguen mi yugo y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallarán descanso. Porque mi yugo es fácil y mi carga, liviana. *Mateo 11:28-30*

Demos gracias a Dios.

O bien:

Que el Dios de paz, que resucitó a Jesús nuestro Señor, el gran pastor de las ovejas, les prepare en todo para hacer su voluntad, por la sangre del pacto eterno, obrando en ustedes lo que le complace; por Jesucristo, para quien sea la gloria por los siglos de los siglos. *Hebreos 13:20-21*

Demos gracias a Dios.

O bien:

Sean sobrios y estén alertas. El diablo, el adversario, acecha como un león rugiente, buscando a quien devorar. Resístanlo, firmes en la fe. *1 Pedro 5:8-9a*

Demos gracias a Dios.

Se puede cantar un himno que sea apropiado para la noche.

Se sigue así:

- V. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu;
R. **Pues tú me has redimido, oh Dios de la verdad.**
V. Guárdame, Señor, como la niña de tus ojos;
R. **Escóndeme bajo la sombra de tus alas.**

Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.

**Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria
Ahora y por siempre. Amén.**

Oficiante: Señor, escucha nuestra oración;
Pueblo **Y atiende nuestra súplica.**
Oficiante Oremos.

Quien oficia dice una de las siguientes colectas:

Dios de gloria, sé nuestra luz en las tinieblas por tu piedad, defiéndenos de todos los peligros de esta noche; por amor de tu único Hijo nuestro Salvador Jesucristo. **Amén.**

Dios de piedad, acompaña y protégenos a lo largo de esta noche; que aunque agobiados por el cambio e incertidumbre de esta vida durmamos en ti que siempre permaneces, por Cristo Jesús nuestro Señor. **Amén.**

Cuídanos desde tu trono, Dios, e ilumina esta noche con tu brillo celestial; para que, tanto por la noche como por el día, tu pueblo rinda gloria a tu santo nombre; por Cristo Jesús nuestro Señor. **Amén.**

Visita, Dios este lugar, y aleja de él las trampas que tiende el enemigo; que tus ángeles se queden con nosotros, guardándonos en paz; y que tu bendición siempre esté sobre nosotros; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Colecta para los sábados

Dios de amor: Te damos gracias porque nos revelaste a tu Hijo Cristo Jesús por la luz de su resurrección; concede que nosotros, que te cantamos alabanzas al cierre de este día, celebremos mañana el misterio de su Pascua con abundante alegría, por Jesucristo Cristo Jesús nuestro Señor. **Amén.**

Se puede agregar una de las siguientes oraciones:

Guarda a cada persona, Dios amoroso, que esta noche trabaja vigila o se lamenta, y haz que tus ángeles cuiden a quien duerma. Cuida al enfermo, da reposo al fatigado, bendice al moribundo, alivia al que sufre, apiádate del afligido, protege al gozoso; por tu amor y tu ternura. **Amén.**

O bien:

Dios de amor: Tu providencia sostiene nuestro mundo y nuestra vida; protege, tanto de noche como de día, a quienes trabajan mientras otros duermen, y no permitas que olvidemos que nuestra vida depende de labores que están entrelazadas; por Cristo Jesús nuestro Señor. **Amén.**

Se pueden agregar peticiones y acciones de gracia espontáneas.

La liturgia concluye con el Cántico de Simeón, precedido por esta antífona que todos cantan o dicen:

**Guíanos, oh Dios, despiertos,
y guárdanos dormidos;
que, despiertos, con Cristo velemos,
y, dormidos, en paz descansemos.**

Durante el tiempo de Pascua, se agrega:

¡Aleluya, aleluya, aleluya!

**Ahora, Dios, permites que vaya en paz, *
conforme a la Palabra que me diste;**

**Porque mis ojos han visto al Salvador *
que preparaste para los pueblos:**

**Luz que ilumina las naciones *
y gloria de Israel, tu pueblo.**

**Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: *
Como al principio, ahora y para siempre, por los siglos de los siglos. Amén.**

Todos repiten la antífona:

**Guíanos, oh Dios, despiertos,
y guárdanos dormidos;
que, despiertos, con Cristo velemos,
y, dormidos, en paz descansemos.**

Durante el tiempo de Pascua, se agrega:

¡Aleluya, aleluya, aleluya!

Oficiante Bendigamos al Señor.

Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Oficiante Que Dios, poderoso y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y guarde.
Amén.

DEVOCIONES DIARIAS PARA INDIVIDUOS Y FAMILIAS

Estas devociones siguen la estructura básica del oficio diario de la Iglesia.

Si hay más de una persona, una lee la lectura y la colecta, y las otras partes se recitan al unísono, o de alguna otra manera que convenga. (Se pueden encontrar sugerencias sobre cómo leer los salmos en la página XX.)

Para la conveniencia de quienes las usen, se incluyen salmos, lecturas y colectas apropiadas. Sin embargo, si se deseara, se puede usar la colecta del día o cualquiera de las colectas designadas para el oficio diario.

Los salmos y las lecturas pueden reemplazarse con las que se indiquen en:

- a) El leccionario para domingos, días santos, el Común de Santos y Santas, y ocasiones varias, página XX.*
- b) El leccionario del oficio diario, página XX.*
- c) Algún otro manual de devociones que incluya selecciones diarias para el año litúrgico.*

DEVOCIÓN DE LA MAÑANA

Selecciones del Salmo 51

Dios, ábreme los labios, *
y mi boca proclamará tu alabanza.
Crea en mí, Dios, un corazón limpio, *
y en mí renueva un espíritu recto.
No me arranques de tu presencia *
ni me quites tu santo Espíritu.
Devuélveme el gozo de tu salvación *
y sostenme con tu Espíritu abundante.
Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: *
Como era al principio, ahora y siempre. **Amén.**

Lectura

¡Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo! Según su gran misericordia, nos ha hecho nacer de nuevo a una esperanza viva mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos.

1 Pedro 1:13

Se puede guardar un periodo de silencio.

Se puede cantar un himno o cántico; se puede recitar el Credo de los Apóstoles. Podemos ofrecer oraciones por nosotros mismos y por los demás.

El Padrenuestro

La colecta

Señor Dios, Padre poderoso y eterno, nos has traído sanos y salvos hasta este nuevo día: Guárdanos con tu gran poder, para que no caigamos en pecado ni nos rindamos frente a la adversidad; y dirígenos a cumplir tu voluntad en todo lo que hacemos, por Jesucristo nuestro Señor. **Amén**

DEVOCIÓN DEL MEDIODÍA

Selecciones del Salmo 113

- 1 Alaben, siervos y siervas de Dios; *
alaben el nombre de Yahvé.
- 2 Bendito sea el nombre de Dios *
desde ahora y para siempre.
- 3 Desde la salida del sol hasta el poniente, *
bendito sea el nombre de Yahvé.
- 4 DIOS se alza sobre todas las naciones, *
y su gloria, por encima de los cielos.

Lectura

Dios, guardarás en perfecta paz quienes se fijan en ti, y en volver a ti y descansar serán salvos; pues en la tranquilidad y la confianza estará nuestra fuerza. *Isaías 26:3, 30:15*

Podemos ofrecer oraciones por nosotros mismos y por los demás.

El Padrenuestro

La colecta

Bendito Salvador, a esta hora colgaste de la cruz abriendo los brazos de tu amor; haz que todas las naciones de la tierra te reconozcan y así se salven; por tu entrañable ternura. **Amén.**

o bien:

Señor Jesucristo que dijiste a tus apóstoles: «La paz les dejo, mi paz les doy»; No te fijas en nuestros pecados, sino en la fe de tu Iglesia, y danos la paz y unidad de aquella Ciudad celestial en la que, con el Padre y el Espíritu Santo, vives y reinas, ahora y por siempre. **Amén.**

DEVOCIÓN DEL ATARDECER

Esta devoción puede usarse antes o después de cenar.

O puede usarse la Oración del Atardecer, empezando en la página XX.

LUZ ALEGRE *Phos hilarón*

Luz alegre gloria clara
del Padre inmortal del cielo
santo y alegre consuelo
¡Cristo bendito, Luz santa!

Al elevar este canto,
al ponerse el sol, reunidos,
le cantamos al Dios trino:
Padre, Hijo, Espíritu Santo.

Digno siempre de alabanza,
Hijo de Dios, luz de vida,
con esta luz vespertina
el universo te canta!

LECTURA

Porque no nos proclamamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús como Señor; y a nosotros como servidores de ustedes por causa de Jesús. Porque el Dios que dijo: «La luz resplandecerá en las tinieblas» ha resplandecido en nuestros corazones para iluminarnos con el conocimiento de la gloria de Dios en el rostro de Jesucristo. *2 Corintios 4:5-6*

Podemos ofrecer oraciones por nosotros mismos y por los demás.

EL PADRENUESTRO

LA COLECTA

Quédate con nosotros, buen Jesús, que cae el sol y el día se acaba; sé nuestro compañero de camino, aviva nuestros corazones y despierta en nosotros la esperanza, para reconocerte según te revelas en las Escrituras y al partir el pan. En tu amor te lo pedimos. **Amén.**

DEVOCIÓN DEL ANOCHECER

Salmo 134

1. Bendigan a Dios, quienes sirven a Yahvé, *
que pasan la noche en la casa de Dios.
2. Alcen las manos hacia el lugar santo; *
que Dios, que hizo los cielos y la tierra
te bendiga desde Sion.

LECTURA

Tú estás, Dios, entre nosotros y llevamos tu nombre; no nos abandones, Soberano nuestro.

Jeremías 14:9, 22

Se puede incluir lo siguiente:

Ahora, Dios, permites que vaya en paz, *
conforme a la Palabra que me diste;
porque mis ojos han visto al Salvador *
que preparaste para los pueblos:
luz que ilumina las naciones *
y gloria de tu pueblo Israel.

Podemos ofrecer oraciones por nosotros mismos y por los demás. Es apropiado incluir acciones de gracias por las bendiciones recibidas durante el día y expresiones de penitencia por nuestros pecados.

EL PADRENUESTRO

LA COLECTA

Visita este lugar, Señor, y de él aleja las trampas que tiende el enemigo; que tus ángeles se queden con nosotros, guardándonos en paz; y que tu bendición siempre habite con nosotros; por Cristo Jesús nuestro Señor. **Amén.**

Dios, poderoso y misericordioso Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y guarde. **Amén.**

RÚBRICAS ADICIONALES PARA EL OFICIO DIARIO

ORACIÓN DE LA MAÑANA Y DE LA TARDE

A discreción de quien oficia, cualquiera de los versículos de apertura pueden usarse en cualquier ocasión, incluyendo los que se enumeran para tiempos litúrgicos o días específicos.

Las antífonas de los propios que aparecen en las páginas XX y XX se pueden usar como refrán con cualquiera de los salmos invitatorios.

Las antífonas tomadas de los salmos mismos, o de los versículos de apertura de los diferentes oficios, o tomadas de otros pasajes de las escrituras, pueden usarse con los salmos y los cánticos bíblicos.

El *Gloria Patri* se canta o recita siempre al concluir toda la sección de salmos; y se puede usar después del salmo invitatorio o del cántico Cristo Nuestra Pascua, después de cada salmo, y después de cada sección del Salmo 119.

Si se deseara recitar el *Gloria Patri* en forma de versículo de salmo, se puede utilizar la siguiente forma:

Gloria al Padre, y al Hijo y a al Espíritu Santo *
como era al principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Se pueden utilizar versiones métricas de los salmos invitatorios y de los cánticos que siguen a las lecturas.

En circunstancias especiales se puede reemplazar un cántico con un himno.

Si el oficio continúa con una eucaristía que incluye un credo, se omite el Credo de los Apóstoles. También en los oficios entre semana.

Si la Gran Letanía o la Eucaristía ha de seguir inmediatamente, el Padrenuestro puede omitirse.

Durante las intercesiones y acciones de gracias los miembros de la congregación pueden expresar deseos, peticiones y acciones de gracias, ya sea cuando se anuncien o durante su transcurso. Se debe incluir tiempo para orar en silencio.

Se puede predicar un sermón después del oficio; o durante el oficio, después de las lecturas; o al cantarse un himno o canto después de las colectas.

A veces, a discreción de quien oficia, después de la lectura bíblica puede añadirse una lectura no bíblica de la tradición cristiana.

Durante el oficio se pueden recibir y presentar ofrendas.

SI SE CELEBRA LA SANTA COMUNIÓN

Cuando la oración de la mañana o de la tarde toma el lugar de la liturgia de la Palabra en la Eucaristía, el Credo Niceno puede reemplazar al Credo de los Apóstoles, y quien oficia puede pasar inmediatamente después del saludo «El Señor esté con ustedes» (y su respuesta), a la colecta del día. Siempre se incluye una lectura del evangelio.

En dichas ocasiones, las intercesiones deben ajustarse a las rúbricas de la página XX.

La liturgia continúa entonces con la Paz y el Ofertorio.

ORDEN DE ADORACIÓN PARA EL ATARDECER

Antes de comenzar la liturgia, debe haber la menor cantidad de luz artificial posible en la iglesia. No es apropiado tocar música de preludio o de procesión.

Se puede llevar delante de quien oficia una o dos velas encendidas para iluminar la lectura breve de apertura y la plegaria por la luz. Desde el día de Pascua hasta el día de Pentecostés el cirio pascual, de usarse, debe arder en su lugar habitual antes que la gente se congregue; quien oficia empieza la liturgia junto al cirio, a la luz del mismo.

La lectura breve puede leerse de cualquier versión de las escrituras autorizadas para la Iglesia Episcopal, sin decir frases de apertura o de cierre. La lectura breve puede omitirse cuando haya una o más lecturas bíblicas más adelante.

Durante el tiempo de Pascua, las velas del altar u otras pueden encenderse del cirio pascual. En otras circunstancias, la vela o velas de ingreso, colocadas en el altar, o cerca, pueden usarse para encender otras velas. Durante el Adviento, las velas de la corona de Adviento pueden encenderse después de la plegaria por la luz. En ocasiones especiales, se pueden distribuir velas entre la congregación para encenderse.

De celebrarse en casas particulares, las velas pueden encenderse en la mesa del comedor o en otro lugar que convenga.

Si se va a usar incienso, es apropiado hacerlo después de que se hayan encendido las velas y mientras se canta el canto Luz Alegre.

Cuando esta liturgia continúa con la Oración de la Noche (Completas), se pueden usar los salmos y lecturas que aparecen en el Leccionario del Oficio Diario, o el salmo propio del día, o un salmo adecuado para el tiempo litúrgico o la ocasión. Los salmos que generalmente se consideran apropiados para la tarde incluyen los siguientes: 8, 23, 27, 36, 84, 93, 113, 114, 117, 121, 134, 139, 141 y 143. Si se desea, se puede leer más de una lectura; las lecturas se separan con períodos de silencio o con cantos.

Si se deseara incluir un himno adicional, se puede cantar inmediatamente antes de la bendición o de la despedida.

Si se planeara continuar con una comida, se puede concluir el Orden de Adoración con una bendición sobre los alimentos.

CÁNTICOS SUGERIDOS PARA LA ORACIÓN DE LA MAÑANA

	DESPUÉS DE LA LECTURA DEL ANTIGUO TESTAMENTO	DESPUÉS DE LA LECTURA DEL NUEVO TESTAMENTO
DOMINGO	16. Cántico de Zacarías	21. Tú eres Dios
	<i>Adviento:</i> 11. Tercer Cántico de Isaías	<i>Adviento y Cuaresma:</i> 16. Cántico de Zacarías
	<i>Cuaresma:</i> 14. Cántico de Penitencia	
	<i>Pascua:</i> 8. Cántico de Moisés	
LUNES	9. Primer Cántico de Isaías	19. Cántico de los Redimidos
MARTES	13. Cántico de alabanza	18. Cántico del Cordero de Dios
MIÉRCOLES	11. Tercer Cántico de Isaías	16. Cántico de Zacarías
	<i>Cuaresma:</i> 14. Cántico de Penitencia	
JUEVES	8. Cántico de Moisés	20. Gloria a Dios
		<i>Adviento y Cuaresma:</i> 19. Cántico de los Redimidos
VIERNES	10. Segundo Cántico de Isaías	18. Cántico del Cordero de Dios
	<i>Cuaresma:</i> 14. Cántico de Penitencia	
SÁBADO	12. Cántico de la Creación	19. Cántico de los Redimidos
	<i>En fiestas de nuestro Señor y otras fiestas mayores:</i>	
	16. Cántico de Zacarías	21. Tú eres Dios

CÁNTICOS SUGERIDOS PARA LA ORACIÓN DEL ATARDECER

	DESPUÉS DE LA LECTURA DEL ANTIGUO TESTAMENTO	DESPUÉS DE LA LECTURA DEL NUEVO TESTAMENTO
DOMINGO	Cántico de María	Cántico de Simeón *
LUNES	8. Cántico de Moisés	Cántico de Simeón
	<i>Cuaresma:</i> 14. Cántico de Penitencia	
MARTES	10. Segundo Cántico de Isaías	Cántico de María
MIÉRCOLES	12. Cántico de la Creación	Cántico de Simeón
JUEVES	11. Tercer Cántico de Isaías	Magnificat
VIERNES	13. Cántico de alabanza	Cántico de Simeón
SÁBADO	9. Primer Cántico de Isaías	Magnificat
	<i>En fiestas de nuestro Señor y otras fiestas mayores:</i> Cántico de María	Cántico de Simeón *

* Si se hace una sola lectura, la sugerencia es usar el Cántico de María.